

*The Letters and Diaries of John Henry Newman, Vol. I. Ealing, Trinity, Oriel. February 1801 to December 1826.* Edited at the Birmingham Oratory with Notes and an Introduction by Ian KER of the same Oratory and Thomas GORNALL. Clarendon Press, Oxford, 1978, 346 pp. 17 × 23.

Con justificada satisfacción ha sido acogido por los cada vez más abundantes estudiosos de Newmann este Volumen primero de las Cartas y Diarios. No se trata, sin embargo, del primer volumen aparecido. Ocupa en realidad el número 22, según el orden de publicación, de la colección editada a partir de 1961 por Charles S. Dessain, archivero del Oratorio de Birmingham, fallecido en 1976. Era de temer que la muerte del benemérito Dr. Dessain ocasionara un retraso grave en la marcha de la edición. Afortunadamente no ha sido así, y contamos ya con el primer tomo de los años anglicanos de Newmann, que se une a los ya publicados Volúmenes XI y XXXI (1961-1977), correspondientes a los años católicos (octubre 1845-agosto 1890).

La edición presente está a cargo de Thomas Gornall, que ya colaboró con Dessain en la preparación de algunos volúmenes anteriores, y de Ian Ker, con menos experiencia en la publicación de este género de escritos, pero que, dada su nueva tarea como custodio del legado inédito de Newman, estará sin duda muy pronto a la altura exigida por el trabajo editorial que ahora desempeña. El P. Ker ha editado ya con fortuna *The Idea of a University* (Oxford University Press, 1976).

Precedida de algunos fragmentos procedentes de los escritos autobiográficos (*Autobiographical Writings*, edited by H. Tristram, N. York, 1957) y de dos cartas familiares, encabeza el Volumen la primera carta conservada del joven John Henry. Es una breve misiva dirigida a su madre y fechada en la escuela de Ealing el 3 de junio de 1808. Newman tiene siete años. El tomo se cierra con la Correspondencia de 1826, en vísperas del giro intelectual y religioso que el apartaría del liberalismo intelectual y del Evangelismo calvinista.

Algunas de las cartas que aquí se publican eran ya conocidas, total o parcialmente, por las obras de Ann Mozley, *Letters and Correspondence of John H. Newman* (2 vols. 1891) y Maisie Ward, *Young Mr. Newman*, 1948. Han sido durante mucho tiempo los libros imprescindibles —sobre todo el primero— para el conocimiento del Newman anglicano. Pero su obligado y frecuente uso recuerda también continuamente las limitaciones que encierran. De ahí la importancia de la edición que comentamos. No sólo se publican ahora textos íntegros de todas las cartas de Newman que han podido reunirse. Los editores han subsanado también numerosas deficiencias textuales y han proporcionado así la lectura exacta de palabras y pasajes, que se recogían incorrectamente en la versión de Ann Mozley.

Las cartas de este Volumen recogen, parece obvio indicarlo, períodos y episodios muy importantes en la vida de Newman. Incluyen el tiempo de su primera, muy temprana, *conversión* de 1816; y dejan al lector a las puertas de la segunda, que tendría lugar en 1827. No han comenzado aún las etapas catolizantes del activo e intelectual clérigo evangélico, pero ya se insinúan numerosos factores que iban a ser decisivos en la evolución inmediata de su carácter.

Se nos informa de los años en la escuela de Ealing (1808-16); el despertar religioso a la *seriedad* cristiana ocurrido en agosto de 1816; los estudios en Trinity College, Oxford (1817-1820); la dramática crisis económica familiar que comienza en marzo de 1816 y culmina en noviembre de 1821; la elección para la *fellowship* de Oriel en abril de 1822, que junto a la entrada en la Iglesia Romana constituye seguramente el acontecimiento más destacado de una vida ya singular por motivos diversos; las primeras publicaciones; la ordenación como diácono anglicano y el inicio de las correspondientes actividades pastorales (1824 s.); la intensa colaboración académica con Richard Whately en Oriel y Alban Hall (1825); la inauguración de su tarea como Tutor en Oriel (1826); y finalmente el conocimiento, lleno de consecuencias, de Hurrell Froude, y su primer Sermón Universitario, pronunciado el 2 de julio de 1826.

Los diarios, hechos de breves entradas, acompañan a las cartas por orden cronológico. A pesar de su concisión hablan claramente de la incansable actividad de Newman, especialmente a partir de 1822. Los editores han incluido entre la correspondencia dos documentos de gran significado (pp. 102-105; 150-154). El primero es un escrito en forma de carta dirigida a la publicación Evangélica *Christian Observer* (mayo, 1821). Se refiere al estudio de las Matemáticas, que en aquel momento atraen poderosamente la atención del joven graduado. Newman habla de las saludables disposiciones a favor de la religión que, en opinión suya, se operan en la mente con ayuda de las ciencias exactas. La objetividad propia de la Matemática ayuda —dice— a contemplar con la adecuada serenidad los objetos religiosos, sin disminuir en nada su carácter misterioso y *diferente*.

El segundo escrito, publicado en la misma revista en septiembre de 1822, trata de los peligros de frialdad religiosa que el autor ha experimentado en el mundo universitario de Oxford. Es un documento de fondo autobiográfico donde la candidez y la profundidad se unen para producir una convincente exhortación al estudiante que inicia su vida colegial y desea comportarse según las exigencias de su fe.

El grupo de cartas objetivamente más interesante del Volumen está formado sin duda por la correspondencia con su hermano Charles, que se produce entre diciembre de 1823 y septiembre de 1825. Lo básico de esta correspondencia consiste en ocho cartas de Newman, que ocupan un total de 22 páginas. Apuntan a disipar las serias dudas religiosas que desde joven turbaban el ánimo de Charles. Son escritos no

tablemente elaborados. Sabemos por los diarios que la composición de algunas de estas cartas ocupó a Newman varios días, si bien el trabajo de pensarlas y redactarlas se alternaba, como es lógico, con las ocupaciones ordinarias. Contiene en su conjunto un proyecto inicial de Apologética cristiana, donde aparecen ya diversas ideas fundamentales que Newman iba a desarrollar en escritos posteriores.

El lector piensa necesariamente que Newman hacía con distinción las primeras armas en una tarea que ocuparía gran parte de su actividad.

JOSÉ MORALES

Teófilo URDANOZ, *Historia de la Filosofía*, t. VI: *Siglo xx: De Bergson al fin del existencialismo*, Ed. Católica, Madrid 1978, 773 pp., 12,5 × 20.

En torno a 1950 el P. Guillermo Fraile, dominico y Profesor de la Pontificia Universidad de Salamanca, inició la empresa más ambiciosa de su vida académica: la publicación de una magna *Historia de la Filosofía*. En 1956 veía la luz el primer volumen, dedicado a la filosofía en Grecia y en Roma (vol. 1: *Grecia y Roma*, Madrid 1956, 852 pp., BAC, n.º 160). En 1960 se publicaba el segundo, dividido en dos tomos, dedicado a la filosofía judía, musulmana y cristiana durante la Edad Media (vol. 2a: *El cristianismo y la filosofía patristica. Primera escolástica*, Madrid 1960, 570 pp.; vol. 2b: *Filosofía judía y musulmana, Alta escolástica: desarrollo y decadencia*, Madrid 1960, 608 pp., BAC, n.º 190). En 1966 apareció el tercero, que abarca el desarrollo del pensamiento europeo hasta la época de la Ilustración (vol. 3: *Del Humanismo a la Ilustración*, Madrid 1966, 1113 pp., BAC, n.º 259). En esa fecha el P. Fraile interrumpe, momentáneamente en la intención, ese trabajo, para dedicarse a otro proyecto: la preparación de una historia de la filosofía española. El 29 de julio de 1970 le sorprende la muerte. El también dominico y Profesor de Salamanca Teófilo Urdanoz toma sus papeles: la historia de la filosofía en España está ya prácticamente acabada y puede, completándola en algún punto y revisándola, ser entregada a la imprenta en breve se publicó en dos volúmenes, en 1971 y 1972, respectivamente; BAC n.ºs 327 y 330). En cambio sobre la gran historia de la filosofía universal apenas hay nada. Teófilo Urdanoz decidió entonces continuar no obstante, a cargo suyo, la tarea: en 1975 aparecieron dos volúmenes donde se expone la historia de las ideas filosóficas a lo largo del siglo XIX (vol. 4: *Siglo XIX: Kant, idealismo y espiritualismo*, Madrid 1975, 672 pp., BAC, n.º 371; vol. 5: *Socialismo, materialismo y positivismo. Kierkegaard y Nietzsche*, 66 pp., BAC, n.º 375), y ahora, en 1978, acaba de editarse el volumen que recensamos, primero de los dos destinados a la filosofía en el siglo XX.